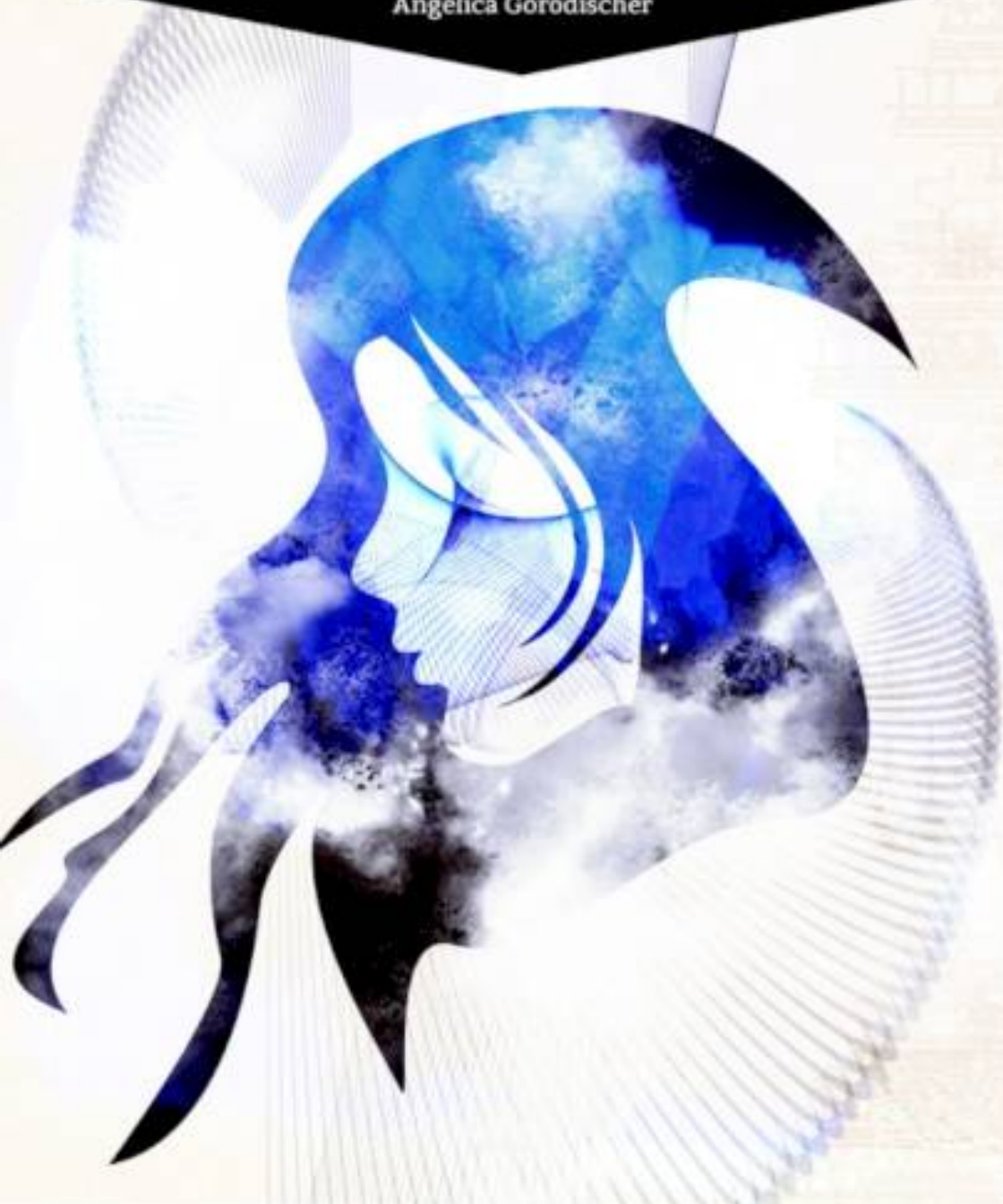


# ALUCINADAS

Cristina Jurado y Leticia Lara, editoras. Prólogo: Ann Vandermeer

Nieves Delgado - Yolanda Espiñeira - Felicidad Martínez -  
Layla Martínez - Laura Ponce - Teresa P. Mira de Echeverría -  
Sofía Rhei - Lola Robles - Carme Torras - Marian Womack -  
Angélica Gorodischer



Alucinadas es una selección de historias con una amplia variedad de estilos narrativos y temáticas que ilustran los intereses de las voces femeninas en la ciencia ficción escrita originalmente en español. Los relatos incluidos en esta edición son los siguientes:

«La Terpsícore» de Teresa P. Mira de Echeverría.

«La plaga» de Felicidad Martínez.

«La tormenta» de Laura Ponce.

«El método Schiwoll» de Yolanda Espiñeira.

«Casas Rojas» de Nieves Delgado.

«Mares que cambian» de Lola Robles.

«Techt» de Sofía Rhei.

«Bienvenidos a Croatoan» de Layla Martínez.

«Black Isle» de Marian Womack.

«Memoria de equipo» de Carme Torras.

«A la luz de la casta luna electrónica» de Angélica Gorodischer.

## Índice de contenido

[Cubierta](#)

[Alucinadas](#)

[Introducción](#)

[Cristina Jurado](#)

[Leticia Lara](#)

[Prólogo](#)

[Ann VanderMeer](#)

[La Terpsícore](#)

[Teresa P. Mira de Echevarría](#)

[La plaga](#)

[1](#)

[2](#)

[3](#)

[4](#)

[5](#)

[6](#)

[7](#)

[8](#)

[9](#)

[Felicidad Martínez](#)

[La Tormenta](#)

[Laura Ponce](#)

[El método Schiwoll](#)

[1.1](#)

[2.1](#)

AA. VV. & Teresa P. Mira de Echevarría & Felicidad Martínez &  
Alucinadas Laura Ponce & Yolanda Espiñeira & Nieves Delgado & Lola  
Robles & Sofía Rhei & Layla Martínez & Marian Womack &  
Carme Torras & Angélica Gorodischer

[1.2](#)

[2.2](#)

[1.3](#)

[2.3](#)

[1.4](#)

[Yolanda Espiñeira](#)

[Casas Rojas](#)

[Nieves Delgado](#)

[Mares que cambian](#)

[Lola Robles](#)

[Techt](#)

[Sofía Rhei](#)

[Bienvenidos a Croatoan](#)

[I](#)

[II](#)

[III](#)

[IV](#)

[V](#)

[VI](#)

[Layla Martínez](#)

[Black Isle](#)

[0001](#)

[0002](#)

[0003](#)

[0004](#)

[0005](#)

[0006](#)

[0007](#)

[0008](#)

[0009](#)

[0010](#)

[0011](#)

AA. VV. & Teresa P. Mira de Echevarría & Felicidad Martínez &  
Alucinadas Laura Ponce & Yolanda Espiñeira & Nieves Delgado & Lola  
Robles & Sofia Rhei & Layla Martinez & Marian Womack &  
Carme Torras & Angélica Gorodischer

[0012](#)

[0013](#)

[0014](#)

[0015](#)

[0016](#)

[Marian Womack](#)

[Memoria de equipo](#)

[Carme Torras](#)

[A la luz de la casta luna electrónica](#)

[Angélica Gorodischer](#)

[Agradecimientos](#)

## Introducción

La literatura oral es una de las actividades artísticas más antiguas de las que se tiene noticia, relacionada —desde las primeras sociedades conocidas— a la propagación de leyendas fundacionales, creencias religiosas y hazañas guerreras. La aparición de la escritura implicó un salto cualitativo en el desarrollo del pensamiento humano, al ofrecer una alternativa a la transmisión tradicional de la información. La memoria del narrador, que seguiría añadiendo y transformando elementos a lo contado durante mucho tiempo, ya no era la única capacidad valorada a la hora de compartir historias o datos.

Por su parte, la atribución de significados asociados a ciertos símbolos y la posibilidad de registrarlos en asientos materiales que pudieran ser consultados independientemente de la presencia física de su creador, adquirió tal importancia que marcó el comienzo de la Historia de la humanidad con mayúsculas. Todo lo anterior se considera la Prehistoria, y lo que conocemos de ese periodo está basado en los vestigios de cada civilización, dejando su comprensión a la interpretación de los estudiosos.

No podemos, por tanto, estar seguros de quiénes eran los narradores de las primeras historias, de la incipiente literatura. En las primitivas sociedades humanas no existían roles claramente definidos por el género al tratarse de grupos nómadas que buscaban su sustento y lo consumían allí donde lo encontraban. Probablemente todos los adultos intervenían en las labores de aprovisionamiento, aunque es

cierto que la maternidad orientó a las mujeres a atender a la prole y las convirtió poco a poco en las cuidadoras oficiales de la familia a tiempo completo. Desconocemos el momento en el que el patriarcado se adoptó como forma de organización social mayoritaria, pero lo que sí sabemos es su influencia en la evolución histórica del ser humano, influencia que aún es palpable en casi todas las sociedades.

Es imposible afirmar que la creación y transmisión de historias en los albores de la civilización fuera una labor a la que se dedicara un género por delante de otro. En un principio, posiblemente estas tareas se repartieran entre los miembros del grupo con más capacidad de retentiva y de recitación, independientemente de su género: aquellos que pudieran atraer mejor la atención de los oyentes, declamar con más gracia, incluir más detalles y adornar la historia con onomatopeyas, gestos, pausas y otros recursos, serían los narradores más apreciados. ¿Estarían vinculadas las actividades narrativas con funciones fundamentales de ciertos miembros de la comunidad? ¿Puede ser que ya entonces empezaran a perfilarse estilos y temáticas diferenciadas según el género y la edad del narrador? Para una sociedad en ciernes, sería importante contar con narraciones que describieran los valores y conocimientos comunitarios, y permitirían transferirlos a las nuevas generaciones de una manera eficaz. Las historias contadas oralmente permitirían exactamente esto, y las tramas se irían complicando en la medida en que la propia sociedad fuera adquiriendo una mayor complejidad y se fuera sofisticando gracias al sedentarismo, que permitiría nuevos modelos de convivencia colectiva. Una vez satisfechas las necesidades primarias, ciertos grupos podrían dedicarse a la búsqueda y transmisión del conocimiento, así como a la producción de historias para el deleite de sus congéneres. Pero, hasta aquel entonces, no conocemos con exactitud la relación entre el género y la literatura oral.

Hoy en día, la literatura —entendida como actividad artística y no como el corpus de textos escritos producidos por la humanidad desde los orígenes de la escritura— goza de una popularidad sin precedentes, ya que las tecnologías de la información y los medios de comunicación han transformado las modalidades tradicionales de publicación. Cualquier persona tiene acceso actualmente a los medios necesarios para crear y distribuir su obra bajo demanda y sin necesidad de intermediarios. Por ello, la producción literaria mundial ha conocido un notorio impulso en los últimos tiempos, incluso en el ámbito de los géneros «menores», entendiendo estos como «minoritarios». La literatura fantástica y la ciencia ficción también han experimentado un notable empuje gracias a la progresiva aceptación por parte del gran público de temáticas propias de estos géneros a través de series televisivas y largometrajes cinematográficos.

Sin embargo, la contribución de las escritoras en el ámbito de la ciencia ficción sigue siendo muy inferior a la de sus compañeros, y sus logros suelen ignorarse o desdeñarse con demasiada frecuencia. La casi invisibilidad de las autoras es un reflejo de su situación en la mayoría de los géneros literarios —a excepción del romántico y del infantil-juvenil—, y es si cabe incluso más acusada en lengua española, donde encontramos pocas novelas firmadas por ellas. Según estudios realizados en el mercado anglosajón por la editorial **Tor** o la iniciativa **VIDA** (*Women in Literary Arts*), las mujeres envían menos manuscritos a las editoriales y a las revistas y fanzines de género, resultando en menos publicaciones y menos reseñas por parte de la crítica especializada. Minoría es, después de todo, una palabra de género femenino.

También es acierto que la falta de oportunidades para publicar, un problema endémico para los escritores en nuestro país con independencia de su género, se va solvando poco a poco gracias a la labor de editores sensibili-



zados por la aportación de las escritoras. De esta manera, antologías como *Terra Nova* (Sportula y Fantasy), *Crónica de Tinieblas* (Sportula), *Ácronos* (Tyrannosaurus Books), *Más allá de Némesis* (Sportula), *Retrofuturismos* (Nevsky) o *Mañana Todavía* (Fantasy) han ido introduciendo relatos escritos por mujeres como Laura López Alfranca, Susana Vallejo, Lola Robles, Laura Fernández, Carmen Moreno, Ángeles Mora, María Zaragoza, Marian Womack, Noemí Sabugal, Gloria T. Dauden, Teresa P. Mira de Echeverría, Rocío Tizón, Cristina Jurado, Felicidad Martínez, Concepción Perea, Cristina Puig, Elia Barceló, Rosa Montero o Sofía Rhei, algunas de las cuáles son precisamente las autoras de varios relatos contenidos en la obra que tienes entre manos. Afortunadamente, hay más escritoras que cultivan la ciencia ficción en español que las ya mencionadas, y desde aquí queremos tener un recuerdo hacia todas ellas, que trabajan a ambos lados del Atlántico y en otros continentes para contribuir al enriquecimiento del género que admiran.

*Alucinadas* surge en la primavera de 2014 por iniciativa de Cristina Macía, traductora al español de la saga *Canción de Hielo y Fuego* de George R. R. Martin, organizadora del **Festival Celsius 232** en Avilés y de la **BCon 2016** y la mente pensante detrás del sello Palabaristas; y Cristina Jurado, bloguera y autora de ciencia ficción y fantasía. A esta última se unirá luego María Leticia Lara Palomino, bloguera y panelista experta en el género, para crear el tándem editor de la obra. La intención de la iniciativa no era otra que la de proporcionar a las escritoras la visibilidad que tanto buscaban, proponiéndoles un vehículo de publicación que les estuviera dedicado en exclusiva.

La convocatoria pretendía movilizar al mayor número de escritoras para que produjesen historias originales, que pusieran de manifiesto la agilidad de la creatividad femenina en el ámbito de la ciencia ficción. Esta realidad, que las editoras y la editorial intuían pero que querían demostrar, ha permitido que autoras de 12 países hayan enviado relatos.

Para alcanzar esta elevada participación, se emplazó a las autoras de dos formas: a través de una convocatoria abierta dirigida a cualquier mujer que escribiera ciencia ficción en español; y citando personalmente a las autoras de una lista confeccionada después de investigar la actualidad literaria de género en nuestro idioma.

La respuesta al llamamiento de *Alucinadas* ha sido abrumadora, sobrepasando todas las expectativas del equipo editor: 205 relatos de 185 autoras (algunas enviaron más de uno). La elevada calidad de la mayoría de las historias presentadas ha dificultado por momentos el proceso de selección, pero la responsabilidad para con las autoras activó la elección de un conjunto de textos que representase un amplio abanico de temáticas y estilos narrativos, dando pie a la colección de historias que estás a punto de disfrutar. La mayoría de los cuentos se recibieron desde España (124), seguidos por Argentina (21), México (14), Cuba (12), Colombia (11), Chile (4), Perú (4), Guatemala (3), Venezuela (2), Puerto Rico (1), República Dominicana (1), Rumanía (1). Hay historias de las que ha sido imposible identificar el país de origen.

La variedad de temáticas presentadas reflejan un amplio espectro de intereses de las autoras, preocupadas en un gran porcentaje por los efectos de la tecnología y los avances científicos en la vida de las futuras generaciones. Un buen ejemplo de este interés es «Black Isle» de Marian Womack, un relato CliFi (*Climate Change Fiction*) que explora las repercusiones en el medio ambiente de la bioingeniería aplicada a las especies en peligro de extinción. El relato cuestiona el control del ser humano sobre el medio que lo rodea, y propone una posible respuesta reactiva de la naturaleza, una respuesta que actúa, a su vez, de manera diferenciada sobre cada ser humano.

La influencia del medio natural en la sociedad también se aborda en «La tormenta» de Laura Ponce, una historia con reminiscencias al *Solaris* de Stanislaw Lem, que exami-

na la frontera tradicional entre la vida y la muerte. Es curioso constatar hasta qué punto interesa a las escritoras la relación entre el hombre y la naturaleza, y el juego de interacciones que se genera a nivel de individuo y de sociedad.

Otra muestra de este interés por el medio ambiente es «La plaga» de Felicidad Martínez, una historia que también aborda la relación del humano y su medio natural en proceso de reacción, aunque en este caso se trate de un planeta que no es la Tierra, como en el relato anterior. El humor funciona en esta historia como un elemento narrativo más, como un dispositivo diferenciador que permite a la autora distanciarse de otras óperas espaciales que narran la intervención de fuerzas militares en un ambiente hostil.

En definitiva, se trata de anticipar los problemas que el ser humano puede encontrarse en el futuro e imaginar la manera en la que nuestra especie les hará frente. Esto es lo que hace Lola Robles en «Mares que cambian», una *space opera* transgénero que analiza el funcionamiento de una sociedad alejada de la dualidad de géneros normativos imperantes en la nuestra propia. Uno de los atractivos de este relato es que el narrador/a utiliza adjetivos masculinos para referirse a sí mismo/a, rompiendo voluntariamente las tradicionales reglas gramaticales de concordancia del género.

Y precisamente quebrantar las reglas, pero esta vez del tiempo y del espacio, es lo que hace Layla Martínez en el relato «Bienvenidos a Croatoan», un cuento que aún a viajes en el tiempo y terror. Ahora ya no se trata de controlar el medio ambiente que nos acoge, sino de dominar el tiempo y el espacio en todas sus variaciones. Y es la culpa, sentimiento destructivo donde los haya, y el amor, fuerza constructiva cuyo exceso también puede aniquilar, los motores que alimentan esa inquietud.

Y llega la ciencia ficción «cuántica» de la mano de «La Terpsícore» de Teresa P. Mira de Echeverría, el relato ganador de la convocatoria. Este ejemplo de ciencia ficción dura no solo indaga sobre las posibles variaciones de la realidad

presente, sino que profundiza sobre los dilemas éticos en los que incurriría una confrontación directa con una multiplicidad de versiones de uno mismo. Las implicaciones filosóficas —morales, existenciales, cognoscitivas e incluso cosmológicas— que este careo provocaría, así como la capacidad imaginativa y narrativa de la autora y el sentido de la maravilla que destilaba la historia, fueron los elementos que contribuyeron a convertirlo en el texto ganador.

En conexión con la exploración del espacio-tiempo, la nueva frontera a conquistar, se enmarca la distopía «semiótica» de Sofía Rhei y su relato «Techt». En esta historia, las profundas transformaciones asumidas por el lenguaje desencadenan una situación de empobrecimiento de la cultura, que afecta a las relaciones sociales. Y la posibilidad material de superar esa nueva frontera puede implicar contrapartidas demasiado elevadas que el ser humano estará dispuesto o no a asumir al enfrentarse a ciertas situaciones límites.

El hombre no solo intenta doblar la dimensión que habita, a través de los viajes a realidades paralelas, sino creando sus realidades alternativas en el plano virtual. La sumersión en dichos planos artificiales, gracias al desarrollo de tecnologías inmersivas, también puede tener implicaciones legales decisivas, como propone Carme Torras en «Memoria de equipo». Este relato ciberpunk se apoya en una estructura basada en las experiencias de los integrantes de un equipo universitario de baloncesto, y se articula en torno a un crimen y a la capacidad de la mente humana para gestionar sus recuerdos.

Al hilo de este interés por la plasticidad de la mente humana, «El método Schiwoll» de Yolanda Espiñeira ofrece un *thriller* narrado a dos velocidades y situado en un escenario exo-planetario. Esta es la historia de un interrogatorio criminal y de los hechos precedentes a su inicio, contada en primera y tercera persona, y que convierten de alguna manera al lector en espectador y en participante del mismo. La so-

ciudad retratada en este relato presenta las características clásicas de un futuro modelado a golpe de tratamientos rejuvenecedores, ofreciendo una perspectiva *biopunk* del destino humano.

Por su parte, «Casas Rojas» de Nieves Delgado explora los excesos en los que incurre la industria robótica en favor de intereses capitalistas, y en detrimento de la capacidad de elección de los sujetos artificiales y conscientes producidos en masa. Nieves invita al lector a cuestionar el significado del concepto «ser humano» y a reflexionar sobre una nueva rama de la ética aplicada a las inteligencias artificiales autoconscientes.

La antología se cierra con broche de oro de la mano de «A la luz de la casta luna electrónica» de Angélica Gorodischer. La veterana escritora argentina ha tenido la gentileza de apoyar nuestro proyecto autorizándonos a publicar una de las muchas aventuras del comerciante intergaláctico Trafalgar «Traf» Medrano. Celebradas por la crítica y los aficionados desde que comenzaron a aparecer en los años 70, las andanzas del viajero de Rosario —adicto al café y al tango— han permitido a Angélica abordar con un humor inteligente la multifacética realidad social de nuestro tiempo. Si bien los planetas que visita Trafalgar son algunos de los mundos más alejados de la galaxia, su estructura y prácticas sociales son asombrosamente parecidas a las de las terrestres. Las peripecias del mercader y su amena forma de narrarlas persiguen resaltar esas prácticas y hacer que reflexionemos sobre sus implicaciones.

*Alucinadas* es también una aventura que aún no ha terminado. Persigue estimular la producción de la ciencia ficción en español en un colectivo que no cuenta con los recursos suficientes para materializar las ideas y la voluntad creativa. A otros corresponde investigar sobre las causas de esa falta de recursos, probablemente imbricadas en la dinámica impuesta a los géneros por la sociedad patriarcal imperante en nuestros días. Queremos invitaros a que descu-

AA. VV. & Teresa P. Mira de Echevarría & Felicidad Martínez &  
Alucinadas Laura Ponce & Yolanda Espiñeira & Nieves Delgado & Lola  
Robles & Sofia Rhei & Layla Martínez & Marian Womack &  
Carme Torras & Angélica Gorodischer

bráis, a través de esta antología, la mirada de las autoras que se expresan en español sobre el futuro, sobre el pasado alternativo y sobre los múltiples presentes, y esperamos que logre infectaros con el sentido de la maravilla que todo aficionado anhela encontrar en la ciencia ficción.

Cristina Jurado  
Dubai, Noviembre de 2014

## Cristina Jurado

Cristina Jurado es Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad de Sevilla y cuenta con un Master en Retórica de Northwestern University (USA). Publicó su primera novela, *Del Naranja al Azul* (Novum Publishing) en 2012, a la que siguieron relatos en diversas antologías y fanzines del género como *Letralia* y *miNatura*. Su relato breve «Papel» fue seleccionado en el 1º Concurso de Relatos Breves de la Editorial GEEP para dar título a la antología que recoge las obras ganadoras y su cuento «Vidas Superiores» fue finalista en la 1ª Convocatoria *miNatura* Ediciones. Ha publicado contribuciones en «Papeles Perdidos» (el blog de Babelia, el suplemento literario de *El País*) y su relato «Un dragón en mi bandera» se ha publicado en la antología *Historias del dragón* de Kelonia. El cuento «El pastor» se incluye en *Retrofuturismos. Antología Steampunk*, edición de Marian Womack de Nevsky y «Antonio Benjumea» está contenido en *Crónica de Tinieblas*, editado por Eduardo Vaquerizo para Sportula.

Es lectora cero y mantiene el blog **Más ficción que ciencia** con noticias, entrevistas y artículos en profundidad sobre las novedades literarias y cinematográficas de ciencia ficción, fantasía y terror. Es miembro del magazine online sobre el género fantástico **El Fantascopio** y ha participado como panelista en la Convención Internacional de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror celebrada en Londres en verano de 2014.